

## PERFIL DEL DOCENTE: MEDIOS TECNOLÓGICOS INNOVADORES

Diego Andrés Molina López  
Magíster en tecnología educativa y  
medios innovadores para la educación

La educación colombiana se caracteriza por una serie de cambios orientados al mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, así lo determinan las diversas políticas educativas que se están implementando en el Ministerio de Educación Nacional como son la ley 1341 del 30 de julio de 2009, con la cual se busca dar un marco normativo para el desarrollo de la Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC), promoviendo el acceso y uso de éstas a través de su manifestación en los diversos escenarios educativos; El Plan Decenal de Educación 2006-2016, busca que todas las instituciones educativas del país tengan una infraestructura tecnológica adecuada a las exigencias del medio socio-económico actual y el Proyecto Conexión Total que plantea la conectividad al 100% de las instituciones y centros educativos.

Por lo anterior, se debe fortalecer en los maestros y maestros en formación, una serie de habilidades, destrezas y competencias para enfrentar los nuevos retos educativos y para iniciar este proceso de cambio de paradigmas, es necesario identificar el perfil del docente para determinar su enfoque metodológico, sus prácticas pedagógicas, su tendencia en los procesos de aprendizaje y el manejo de las tecnologías modernas, para poder implementar procesos de transformación que permitan enfrentar la nueva sociedad del conocimiento, donde las tecnologías de la información y comunicación hacen parte activa del ciudadano actual.

Desde la perspectiva social y educativa, es evidente la preocupación por los requerimientos para mejorar la calidad de la educación y responder oportunamente a las exigencias de la sociedad en el umbral del siglo XXI; por ello que Filmun (1995) y Vaillant (2006) declaran que es evidente el deterioro por el cual está pasando el sistema educativo, porque los docentes tienen dificultad para alcanzar las competencias, conocimientos y

valores propios para una verdadera formación, especialmente en lo relacionado con el manejo de las nuevas tecnologías para enriquecer el proceso enseñanza- aprendizaje.

El perfil del docente, apoyado de las competencias que deben tener hoy en día los educadores, lleva a retomar pensamientos de autores como Rychen y Hersh (2002), los cuales se refieren a las competencias de los docentes, como las capacidades para enfrentar los nuevos desafíos para poder desarrollar y fortalecer en sus estudiantes, el análisis, la interpretación reflexiva de conocimientos técnicos y científicos, la adaptación a los nuevos paradigmas, el trabajo en equipo, la organización y la de gestión en su entorno socio-cultural.

Por lo anterior, la UNESCO plantea la necesidad de que el profesional de la educación comprenda la importancia de integrar la tecnología al proceso de aprendizaje, donde ésta es parte activa del mejoramiento de la calidad de la educación, contribuyendo a la adquisición de un perfil innovador, basado en competencias, ello según los planteamientos de Perrenoud (2001) cuando destaca la importancia de orientar las competencias cognitivas, sociales y de desempeño para formar docentes de acuerdo a los parámetros de calidad en su práctica educativa, siendo más significativas con el apoyo de las nuevas tecnologías.

En este sentido, es importante tener en cuenta que desde finales del siglo XX, la revolución digital transformó las interacciones sociales y aparecieron nuevas formas de información y comunicación, caracterizadas por el procesamiento instantáneo y la rapidez para almacenar y enviar información científica al resto del mundo a través de las computadoras por medio de la internet, es así como las comunidades educativas interactúan, mediadas por la innovación tecnológica propiciando la reestructuración social y el sistema educativo.

La revolución electrónica a finales del siglo XX abre las puertas a una nueva reforma educativa, donde las tecnologías han posibilitado diferentes formas de desarrollo social y cultural, generando nuevos paradigmas educativos, acorde con las necesidades del individuo, pues según Seymoud y Cavallo (2001) consideran que la electrónica contribuyó a cambios significativos en los procesos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes,

mejorando la calidad de los mismos, los cuales son utilizados en el aula innovadora y en la integración curricular.

Teniendo en cuenta que se vive en una sociedad cambiante y fortalecida por las nuevas tecnologías de la información y comunicación, es vital que las escuelas normales superiores como formadoras de maestros, se apropien de éstas desde una dimensión teórico-práctica, de tal manera que sus docentes tengan un desempeño profesional fortalecido por unas herramientas tecnológicas y pedagógicas dinamizadoras de aprendizaje y de conocimiento, creando así procesos de enseñanza y formación portadores de saberes significativos.

Teniendo en cuenta el papel de las nuevas tecnologías en la sociedad moderna, es necesario que las instituciones educativas propicien la transformación de las aulas de clases tradicionales, en ambientes educativos apoyados en las TIC, para dar paso a herramientas tecnológicas que han de facilitar el acceso al conocimiento, lo cual requiere de un cambio sustancial de la actitud del maestro para que se apropie de dichos medios, dejando atrás las formas radicales de enseñanza tradicional. Dando prioridad para que los docentes se apropien de las herramientas tecnológicas, integrándolas a los procesos de enseñanza y aprendizaje, desde la dimensión de un currículo flexible e integrador.

Para el caso, Ortega (2010) enfatiza en las características del rol del nuevo maestro, de tal manera que “se constituya en mediador entre el estudiante, el conocimiento y el contexto, valorando y respetando los diferentes puntos de vista al respecto, asumiendo retos frente al conocimiento y proponiendo soluciones a problemas planteados y a la utilización de un currículo integrado para fortalecer el aprendizaje contextualizado y la interacción con el conocimiento y la tecnología.

Una de las principales tareas de las instituciones educativas, es formar maestros y maestras, con capacidades orientadas hacia el manejo adecuado y oportuno de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, constiyuyéndose en un reto de las escuelas normales superiores como formadora de formadores, especialmente de los estudiantes de la formación complementario, por lo tanto, los docentes deben prepararse y capacitarse para

poder dar los elementos pedagógicos y tecnológicos necesarios para forjar unos profesionales de la educación con el perfil y las habilidades requeridas para enseñar, haciendo uso adecuado de las tecnologías de acuerdo con las exigencias de la sociedad actual.

Preparar docentes con un perfil dinámico en armonía con las exigencias sociales, culturales, intelectuales, tecnológicas y educativas, implica el desarrollo de destrezas para planificar el proceso de enseñanza y aprendizaje e integrar disciplinas curriculares, porque según Rychen y Hersh (2002), el desarrollo de competencias dentro del proceso de formación docente, implica la presencia de docentes con habilidades, destrezas para enfrentar los desafíos aplicables a la sociedad del nuevo milenio, es decir, asumir los retos de transformación profesional social y educativa.

Desde esta perspectiva, los docentes actuales deben entender que las generaciones de estudiantes van cambiando acorde con el ritmo de las nuevas exigencias del mundo moderno, es por ello, que se debe educar a los docentes en correspondencia con las nuevas tecnologías, como herramientas claves en los procesos formativos, que permiten el acceso al conocimiento de una forma diferente, así lo demuestran los estudios realizados por la UNESCO, los cuales buscan la armonización de los objetivos con el producto formativo y el desarrollo de competencias tecnológicas, ello atendiendo a las características de la enseñanza, como un nuevo paradigma educativo.

En este sentido, Braslavsky (1998) considera que es de vital importancia que el docente se apropie responsablemente de las nuevas tecnologías, como parte importante de su quehacer pedagógico, que fortalezca sus habilidades y destrezas contribuyendo a una verdadera educación de calidad como lo plantean las políticas educativas con tendencias sociales actuales. Por ello se considera que la transformación objetiva del sistema educativo es importante para incursionar en el escenario de la formación normalista, reconociendo en éste, grandes falencias desde lo pedagógico y lo práctico, en aspectos tales como estrategias metodológicas apoyadas con medios tecnológicos y capacitación deficiente a docentes, provocando procesos de aprendizaje poco eficientes y eficaces., que entorpecen una verdadera formación del profesional de la educación.

De otro lado, la formación del nuevo maestro requiere cambios metodológicos, didácticos, pedagógicos y actitudinales, tanto de las instituciones educativas como de sus docentes, con el fin de fortalecer significativamente los procesos de aprendizaje de sus estudiantes, y de esta forma promover la participación, la cooperación y el desarrollo del pensamiento, la imaginación y la creatividad del estudiante, apostando por un individuo que aprenda a aprender, con una actitud crítica y con capacidad de responder y actuar ante el cambio de la educación apoyado con las nuevas tecnologías.

Asumiendo que la sociedad presenta cada día cambios significativos en diversos campos del conocimiento, y que el perfil del docente ha tenido diversas transformaciones para poder enfrentar los nuevos paradigmas de los procesos educativos, es fácil comprender que el perfil del maestro de hoy, requiere de otras estrategias, percepciones, habilidades, experiencias y conocimientos para poder diseñar, ejecutar y evaluar procesos de enseñanza y aprendizaje en los ámbitos escolares. Así Galvis (2007) y Rychen y Hersh (2002), expresan que el perfil del docente basado en competencias, conducirá a lograr transformaciones que favorezcan su vinculación con la sociedad, y ello requiere responsabilidad ética, pertinencia y eficacia, ayudando para que los estudiantes, la escuela, el currículo y la pedagogía en sus contextos socio históricos, se ubiquen en armonía con las tendencias sociales y educativas.

La Construcción del perfil del docente en competencias, debe partir del conocimiento del maestro actual, en su mayoría caracterizado por el manejo de procesos educativos tradicionales, con un pensamiento radical frente al cambio de paradigmas, docentes que dictan sus clases de manera expositiva, poco innovadores en sus ambientes de enseñanza, promoviendo de esta forma el aprendizaje pasivo, sin ideales de cambio. Para el caso Valcarce y Veinticinque (2006), consideran que se hace necesario construir un perfil docente basado en competencias innovadoras, propendiendo por su fortalecimiento mediante complementación de competencias que conlleven a la construcción y posicionamiento de una acorde a la realidad de la educación actual, con base a las políticas educativas que rigen nuestro entorno educativo.

Los requerimientos de la formación del nuevo maestro están orientados hacia un docente innovador, el cual se puede definir como una persona, con una formación orientada hacia el cambio, cuya función está basada en el aprender a aprender, el docente entonces deberá tener esa capacidad para proporcionar al estudiante las herramientas que le ayuden a formarse integralmente como lo manifiesta Herrera (2006), al decir que el docente es quien construye al ambiente innovador, de él depende en gran medida el éxito escolar, de ahí radica la importancia de saber seleccionar, trabajar las diversas estrategias de enseñanza y aprendizaje, ya que de no ser así, no se tendrá una educación de calidad.

La formación de maestros con un perfil innovador, debe anticipar la pertinencia de los aprendizajes y constituirse en gestor y facilitador de aprendizajes, dando lugar a la utilización de medios y recursos creativos que favorezcan la generación de nuevos conocimientos, lo cual requiere de la gestación de un currículo dinámico, flexible e integrador de experiencias y conocimientos, ello indica que se deben tener en cuenta los ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Así, formar y formarse para la innovación, requiere ser un docente innovador, con capacidad para generar iniciativas y tomar decisiones, favoreciendo así la autonomía, la creatividad, la actitud crítica y la confianza de los estudiantes, además se debe ser flexible para adaptarse a los cambios y reflexionar permanentemente sobre su práctica pedagógica. Por tanto maestro formador debe ser ante todo un humanista, un indagador permanente de su propio hacer y de las realidades que los rodean; capaz de comunicarse de manera comprensiva, analítica y crítica; un maestro innovador del acto educativo, un ser trascendental y dinamizador de proyectos de vida, constructor de su propio discurso pedagógico y apropiado de las tendencias educativas nacionales e internacionales, acordes con una sociedad globalizada; ajustado además a las exigencias tecnológicas actuales.

Tobón (2006) y Álvarez (2011), en sus reflexiones de investigación consideran que todo estudiante debe desarrollar ciertas competencias básicas como individuo de un mundo competitivo, competencias que brindan, además de las habilidades básicas, la capacidad de captar el mundo circundante y para ello se necesita, no una memorización sin sentido de asignaturas paralelas, sino unos saberes transversales susceptibles de ser actualizados en la

vida cotidiana, que se manifiesten en la capacidad de resolución de problemas diferentes de los presentados en el aula escolar.

Por tanto, los estudiantes de la formación complementaria que serán los futuros docentes del país, deben tener claro su rol como nuevos maestros con competencias bien fundamentadas, como lo plantea Salinas (1997) al manifestar que “ Es indispensable la buena formación, y preparación de los jóvenes para asumir responsabilidades en un mundo en rápido y constante cambio, y la flexibilidad de los estudiantes para entrar en un mundo laboral que demandará formación a lo largo de toda la vida” (p.8), ahí radica la importancia de los procesos de enseñanza y aprendizaje, de los ambientes de aprendizaje y el compromiso en el quehacer cotidiano, maestros con características definidas, capaces de otorgar distintos significados a sus estudios y asumiendo distintas actitudes hacia la escuela y la sociedad sustentada en nuevas tecnologías necesarias para entender las transformaciones y cambios del diario vivir.

De otra parte, es necesario analizar profundamente las teorías de aprendizaje y reflexionar sobre creencias y prácticas pedagógicas y de esta forma, comprender mejor e incorporar estrategias educativas eficientes y eficaces en ambientes de aprendizaje actuales. En tal perspectiva, se argumentará de una forma clara la teoría sociocultural de Vigotsky (1995), la cual presenta la idea que “Las herramientas producen cambios en los sujetos y los signos transforman internamente al sujeto que ejecuta la acción” (p. 60). En este sentido Vigotsky concibe el aprendizaje como un factor del desarrollo y al individuo como una construcción más social que biológica en la cual las funciones superiores son fruto del proceso cultural e implican el uso de mediadores. Así, el papel mediador lo desempeñan tanto los instrumentos psicológicos como los medios de comunicación interpersonal, quedando claro que los instrumentos psicológicos son mediadores por la parte social que caracteriza al individuo.

Así, éstos aportes teóricos de Vigotsky son propuestas pertinentes para repensar la educación y la práctica pedagógica, donde el docente debe respetar la diversidad cultural del ser humano, construyendo actividades significativas para promover el desarrollo individual y colectivo del individuo, generando en éstos, pensamientos críticos, creativos y reflexivos que

le ayuden a entender y enfrentar mejor esta sociedad globalizada, por tanto se debe hacer alusión a la importancia que tiene la tecnología en los ambientes de aprendizaje, ya que ésta coayuda para que el estudiante obtenga un mayor provecho de la acción educativa, porque la utilización de estas herramientas en forma adecuada puede extender el aula más allá del salón de clase, permite libertad en tiempo y espacio.

Desde esta perspectiva, el perfil del docente basado en las nuevas tecnologías, es un aspecto que se necesita para la construcción de ambientes de aprendizaje innovadores con la incorporación de herramientas tecnológicas, como lo ha expresado Salinas (1999) en su investigación, la aplicación de las TIC a la formación cabe dentro de lo que se entiende como aprendizaje abierto o enseñanza flexible. Ello significa que se debe formar de acuerdo con la evolución de las condiciones de los ambientes de aprendizaje, lo cual conlleva a la utilización de diversos medios o herramientas tecnológicas, cuya finalidad es hacer que estos ambientes sean más eficientes y eficaces en los procesos de enseñanza y por ende, favorecer el aprendizaje flexible en pro del estudiante.

Otro aspecto relevante está centrado en los aportes de Kulik (1994), quien realizó numerosos estudios aplicando técnicas metodológicas del meta-análisis, todo ello relacionado con los efectos de las TIC en el aprendizaje de los estudiantes. Su investigación trajo consigo hallazgos que afirman que los estudiantes al utilizar los computadores aprenden más rápido, su motivación por los cursos y su ambiente de aprendizaje mejora considerablemente, su rendimiento académico es satisfactorio. De igual forma recalca que el uso pedagógico del computador y otras herramientas tecnológicas favorece positivamente el aprendizaje de los estudiantes, por su considerable efectividad en el proceso cognitivo de éstos, enfatizando que se debe aplicar una metodología constructivista, con el fin de que el educando estimule sus diversos estilos de aprendizaje, y en consecuencia, su proceso metacognitivo de manera más eficiente y eficaz.

Por otra parte, De Pablos (2003) manifiesta que la actitud del docente es fundamental en el proceso de incorporación de las TIC en las instituciones educativas, para lo cual debe idear nuevos planteamientos y medios didácticos para potencializar el proceso de aprendizaje en los estudiantes, dejar de ser un transmisor de información y conocimiento, sino más bien



ofrecer desafíos, alternativas a esta nueva sociedad del conocimiento. De igual forma, De Pablos hace alusión a diversas investigaciones realizadas por la Software Publishers Associations en las que se destacan resultados que reafirman la importancia de las TIC en los ambientes de aprendizaje, ya que estos medios tienen un efecto positivo en el rendimiento académico, actitud, motivación de los educandos, incluso con aquellos con necesidades especiales, agregando que “la tecnología educativa depende de factores como la población infantil, diseño de software, rol del docente, modelos de agrupación de estudiantes y grado de acceso a la tecnología” (Ibíd, p. 8).

Otro aspecto relevante, es la importancia que tiene la motivación en los ambientes de aprendizaje, teniendo en cuenta que existe una alta relación entre la motivación y el rendimiento académico, incluso el estudiante adquiere mayor compromiso en su proceso cognitivo, con metas académicas claras y por ende, con las experiencias de aprendizaje exitosas, ya que para crear un ambiente motivador en el aula existen diversos factores que influyen en este aspecto, factores tanto en el docente como en el estudiante. Uno de las principales factores es el interés que el docente y el estudiante le ponen al proceso de enseñanza – aprendizaje, ya que como lo menciona Ormrond (2008) los estudiantes más interesados en los procesos educativos poseen un mayor rendimiento académico, y por ende, crean un alto grado de motivación, ya sea intrínseco o extrínseco, todo depende de la forma como este enfocado su proceso cognitivo.

Existen otros factores que intervienen en la creación de un entorno motivador en el aula, como el establecer objetivos claros y accesibles, ya que la claridad y accesibilidad de lo que se quiere obtener en un ambiente de aprendizaje, genera en el estudiante motivación, ya que el estudiante se convierte en un individuo autorregulado, el cual sabe que es lo que quiere cuando está en su entorno escolar, maneja su propio aprendizaje flexible, “por lo que puede orientar adecuadamente tanto sus pensamientos como estrategias de aprendizaje y supervisar constantemente su progreso hacia estos objetivos” (Ibíd., p. 523), lo anterior se complementa, cuando el autor manifiesta que “los objetivos ocupan un lugar muy destacado en las teorías de la motivación” (Ibíd., p. 524).

Así como lo manifiesta Martínez (1994) y Salinas (1995, 1997), Las instituciones educativas deben sufrir profundos cambios en la estructura y organización con la implementación las tecnologías de la información y la comunicación, afectando fundamentalmente los ambientes instructivos convencionales, es así como, las instituciones deben estar preparadas a los cambios de paradigmas de la época actual. Conviene, sin embargo advertir que las instituciones educativas que pretendan implementar esta clase de perfil del docente, debe tener la infraestructura adecuada, un modelo pedagógico basado en el aprendizaje abierto y el apoyo de tecnologías, multimedia interactiva, es decir, contar con objetos de aprendizaje acordes a sus necesidades, con el fin de potencializar los estilos de aprendizaje de sus estudiantes y por ende, lograr un desarrollo de sus competencias básicas.

Otro aspecto a tener en cuenta en las instituciones educativas, como lo plantea Salinas (1997) es la creación y adecuación de centros de recursos de aprendizaje que es un área o áreas donde el estudiante individual o en grupo puede ir a aprender a través del uso de medios, y entre las principales funciones que debe cumplir incluye: Proporcionar materiales instruccionales, facilitar la utilización óptima del material en los entornos de aprendizaje adecuados y aportar una organización eficiente y efectiva que proporcione servicios reales y no solamente un ámbito de autoservicio.

Este es entonces, el gran compromiso de las instituciones educativas en especial el directivo docente para adecuar, crear y dotar estas aéreas del conocimiento, y de esta forma contribuir a la construcción del perfil del docente basado en las nuevas tecnologías, ya que su ausencia, limitará el rol del docente en dichos ambientes de aprendizaje, más aún, es interesante examinar la posición de Salinas (1997), al decir que “hoy no puede concebirse un centro de recursos de aprendizaje sin hacer referencia a la aplicación de las TIC” (p. 7), estas palabras llevan a la reflexión de la importancia de los objetos de aprendizaje apoyados de las TIC, fortaleciendo unos procesos de aprendizajes más eficientes y eficaces y de ahí la importancia de la formación del docente.

Es importante entonces, tener en cuenta que con la aparición vertiginosa de las nuevas tecnologías en los ambientes educativos, las instituciones de educativas y los docentes deben propender por la reestructuración de los procesos de enseñanza,

principalmente la metodología tradicional y los recursos de la misma, y fortalecer dichas metodologías con la apropiación de los medios informáticos y las aulas de la información, conllevando a la integración de las nuevas herramientas tecnológicas con los diseños curriculares, ello teniendo en cuenta que las TIC se constituyen en un medio de enseñanza y aprendizaje relevantes en la época actual.

Desde esta perspectiva, es relevante tener en cuenta que la incorporación de nuevas tecnologías a los ambientes de aprendizaje genera en el estudiante una motivación intrínseca en su proceso formativo, conllevando a experiencias más significativas en el ámbito académico. Hay que destacar entonces, que los ambientes de aprendizaje que se apoyan en las herramientas tecnológicas crean un escenario motivador, fortalecido por el entusiasmo y la emoción para realizar las diversas actividades, siendo fundamental el compromiso de cada uno de los docentes para que se dé el cambio de paradigmas. Este proceso de concientización debe ser profundo, con mucho compromiso individual e institucional, ya que de este factor intrínseco radica el éxito de mejorar los ambientes de aprendizaje y poder llegar a esa educación innovadora, la cual trae consigo experiencias más significativas en el ámbito cognitivo y metacognitivo del estudiante, incluso se podrá hablar de educación con calidad e integral, con verdaderas comunidades de aprendizaje y académicas.

La utilización de la información electrónica a todos los niveles, desde la comunicación entre las personas que trabajan en el centro educativo, la gestión y la administración de la institución, pasando por las actividades relacionadas con la investigación, sin olvidarse de la utilización en los procesos de enseñanza-aprendizaje, llevará a la escuela a comprender los beneficios y fortalezas de incorporar las nuevas tecnologías a los ambientes de aprendizaje.

## Referencias

- Álvarez, M. (2011). Perfil del docente basado en competencias. *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 99-107.
- Braslavsky, C. (1999). Bases, orientaciones y criterios para el diseño de programas de formación de profesores. *Revista Iberoamericana de Educación*, 19. Recuperado el 24 de marzo de 2011 desde <http://www.oei.es/oeivirt/rie19a01.htm>
- De Pablos, J. (2003). La tecnología educativa hoy no es como ayer: nuevos enfoque, nuevas miradas. Recuperado el 8 de febrero de 2012 desde [http://investigacion.ilce.edu.mx/panel\\_control/doc/c57pablos.pdf](http://investigacion.ilce.edu.mx/panel_control/doc/c57pablos.pdf)
- Filmus, D. (1995). *Los condicionantes de la calidad Educativa*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Galvis, R. (2007). De un perfil docente tradicional a un perfil docente basado en competencias. *Acción pedagógica*, 16, 48 – 57.
- Herrera, A. (2006). Los ambientes innovadores de aprendizaje y la formación docente en el IPN. Recuperado el 7 de septiembre de 2010 desde <http://www.somece.org.mx>
- Kulik, J. (1994). *Meta-analytic studies of findings on computer-based instruction*. Recuperado el 04 de febrero de 2012 desde <http://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=7spWIqyYdVIC&oi=fnd&pg=PA9&dq=Meta-analytic+studies+of+findings+on+computer-based+instruction&ots=UL3nPc6d4d&sig=L9dvPeiLd0kxWqRG8TqngAFAc6E#v=onepage&q=Meta-anal>

ytic%20studies%20of%20findings%20on%20computer-based%20instruction&f=fal  
se

Martínez, F. (1994). Investigación y nuevas tecnologías de la comunicación en la enseñanza: el futuro inmediato. *Pixel-Bit, Revista de medios y educación*, 2, 3-17.

Perrenoud, P. (2001). *La formación del docente del siglo XXI*. Montevideo: Cinterfor.

Ortega, M. (2010). Competencias emergentes del docente ante las demandas del espacio europeo de educación superior. *Revista Española de Educación Comparada*, 16, 305-327.

Ormron, J. (2008). *Aprendizaje humano*. Madrid, España: Pearson Educación SA.

Rychen, D. y Hersh, L. (2002). *Definición y Selección de Competencias*. Paris, Francia: Publicaciones Hogrefe y Huber.

Salinas, J. (1995). Organización escolar y redes: los nuevos escenarios del aprendizaje. En J, Cabero y F, Martínez. (Eds.), *Nuevos canales de comunicación en la enseñanza* (pp. 89-117). Madrid, España: Centro de estudios Ramón Areces.

Salinas, J. (1997). Nuevos ambientes de aprendizaje para una sociedad de la información. Recuperado el 4 de marzo de 2011 desde <http://www.uib.es/depart/gte/ambientes.html>

Salinas, J. (1999). Enseñanza flexible, aprendizaje abierto. Las redes como herramienta para la formación. Recuperado el 8 de marzo de 2011 desde <http://www.uib.es/depart/gte/revelec10.html>

Seymour y Cavallo (2001). La propuesta de los centros de aprendizaje en la sociedad de la información. *Eduteka*. Recuperado el 15 de mayo de 2011 desde <http://www.eduteka.org/Tema4.php>

Tobón, S. (2006) *Aspectos básicos de la formación basada en competencias*. Talca: Proyecto Mesesup.

Valcarce, M. y Veinticinque, N. (2006). La evolución del perfil docente en un dispositivo de autoformación. Recuperado el 4 de marzo de 2011 desde <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuin/v14/v14a55.pdf>

Vaillant, D. (2006). *Sos profesional docente: al rescate del curriculum escolar*. UNESCO Oficina Internacional de Educación. Recuperado el 24 de abril de 2011 desde [http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user\\_upload/Publications/Working\\_Papers/teachers\\_latamerica\\_ibewpci\\_2.pdf](http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/Working_Papers/teachers_latamerica_ibewpci_2.pdf)

Vigotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.